

MINERALES DE SANGRE

Por GB (R) Javier Pérez Aquino

Introducción y antecedentes históricos

El conflicto bélico e institucional que asola a las provincias orientales de la República Democrática del Congo (RDC) encuentra sus raíces históricas directas en el enfrentamiento étnico entre las comunidades hutu y tutsi en la vecina República de Ruanda durante la segunda mitad del siglo XX. La llegada al poder de la mayoría hutu en 1961 desencadenó olas sucesivas de violencia y el consecuente desplazamiento forzado de amplios sectores de la población tutsi hacia los países limítrofes, principalmente Uganda, Burundi y el entonces Zaire –actual RDC– (Prunier, 2009).

Posteriormente, las repercusiones del genocidio ruandés de 1994 precipitaron un éxodo masivo de aproximadamente dos millones de hutus hacia territorio de Zaire. En este contexto de inestabilidad y crisis humanitaria se gestaron las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR). En contraposición, sectores de la población tutsi en el exilio constituyeron movimientos insurgentes organizados bajo el argumento de proteger a su comunidad frente a los ataques de las FDLR. Esta dinámica dio origen a diversas facciones rebeldes que derivaron en la conformación del Movimiento 23 de Marzo (M23) (Stearns, 2011).

Si bien las disputas identitarias y de seguridad nacional abrieron las hostilidades, la presencia masiva de minerales de alto valor estratégico en el subsuelo del este congoleño transformó sustancialmente la naturaleza de la confrontación. Dicha riqueza geológica actuó como un catalizador económico que prolongó la violencia, sirvió de financiamiento para dos guerras regionales de gran escala (1996-1997 y 1998-2003) y obstaculizó sistemáticamente la pacificación territorial. Según estimaciones del *International Rescue Committee* (IRC, 2008), las consecuencias directas e indirectas del conflicto cobraron la vida de más de 5,4 millones de personas entre 1998 y 2007.

Geopolítica de los Recursos: Minerales Estratégicos en la RDC

La región oriental de la RDC alberga una de las concentraciones de minerales raros y de transición tecnológica más relevantes del planeta. La demanda global de estos insumos dentro de las cadenas de suministro industriales y tecnológicas ha otorgado a la zona un valor geoeconómico de primer orden:

- **Coltán (Tantalio):** Componente imprescindible para la fabricación de condensadores en telefonía móvil, supercomputadores y electrónica militar. Se estima que la RDC concentra entre el 60% y el 80% de las reservas mundiales conocidas y aporta entre el 30% y el 40% de la producción global directa.

- **Casiterita (Estaño):** Utilizado ampliamente en soldaduras electrónicas y aleaciones industriales; la RDC representa entre el 6% y el 8% del suministro mundial consumido.
- **Wolframita (Tungsteno/Wolframio):** Utilizado por su elevada resistencia térmica en microelectrónica, herramientas cortantes e industria armamentística.
- **Oro:** Representa oficialmente cerca del 2% de la producción mundial, aunque se conoce que se extrae se exportan grandes cantidades no declaradas.
- **Otras reservas críticas:** El país posee además depósitos de gran escala de cobalto (35% de las reservas mundiales), cobre (10% mundial) y diamantes.

Es preciso subrayar que las estadísticas oficiales subestiman significativamente el volumen real extraído, dado que la minería informal e ilegal representa la mayor parte del rendimiento operativo en las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri.

Condiciones del proceso de extracción y precarización laboral

El circuito productivo primario en el este de la RDC se sostiene sobre una estructura fuertemente asimétrica que conecta a comunidades locales altamente vulnerables con los conglomerados tecnológicos multinacionales. Salvo excepciones de minería semi-mecanizada o concesiones industriales privadas, como la mina de oro Kibali en Ituri o la explotación de estaño Bisie en Walikale, el modelo dominante es el artesanal e informal.

Este proceso se caracteriza por condiciones de severa precariedad e inseguridad laboral: excavaciones manuales e inestables, ausencia total de equipo de protección individual (cascos, botas, ventilación) y constante exposición a derrumbes e inundaciones que provocan cientos de muertes anuales, tal como se observa en los yacimientos de coltán en Rubaya. Asimismo, en la minería de oro el uso no regulado de mercurio causa un impacto medioambiental persistente y problemas crónicos de salud pública.

Se calcula que aproximadamente el 40% de la fuerza laboral informal en estos yacimientos está integrada por mujeres y niños. Mientras los hombres realizan las tareas de perforación subterránea, las mujeres y menores asumen el transporte, lavado y tamizado del mineral en los cursos fluviales. Esta estructura opera en un contexto de ausencia casi absoluta del Estado, marcado por infraestructuras viales colapsadas e instituciones locales cooptadas o desplazadas por los actores armados.

El rol operativo e institucional de los grupos armados

Se estima que en el este del Congo operan más de 120 milicias y grupos rebeldes. En la actualidad, el M23 constituye la fuerza insurgente con mayor capacidad operativa y despliegue territorial (superando los 30.000 combatientes), coexistiendo y enfrentándose con otros actores no estatales como las FDLR y diversas milicias comunitarias Mai-Mai/Wazalendo. Los grupos armados ejercen una gobernanza criminal paralela mediante tres mecanismos principales:

- **Trabajo semiforzado:** Imposición de jornadas de 12 a 14 horas diarias en condiciones insalubres a la población civil bajo salarios de subsistencia.
- **Tasas y extorsión directa:** Cobro de impuestos fijos por excavación, porcentajes sobre la pro-



ducción obtenida y peajes en vías fluviales y terrestres (generando ingresos estimados por la ONU en cientos de miles de dólares mensuales solo en Rubaya).

- **Control territorial y rearme:** Monetización de los recursos para la adquisición permanente de armamento pesado y logística militar.
-

El circuito del contrabando internacional y blanqueo de minerales

Dada la imposibilidad de insertar legalmente los minerales extraídos ilegalmente en el mercado formal dentro de la RDC, las milicias aprovechan la extrema porosidad fronteriza para trasladar el material a países vecinos. Diversos informes del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas señalan a Ruanda como el principal nodo de recepción y procesamiento informal de esta red (Naciones Unidas, 2025).

El procedimiento de blanqueo y pérdida de trazabilidad sigue una secuencia logística definida:

- **Extracción y acopio:** Extracción artesanal bajo control insurgente (ej. M23 en las minas de Rubaya).
- **Paso fronterizo:** Transporte transfronterizo clandestino mediante vehículos de carga o peatones por rutas bajo dominio militar rebelde.
- **Mezcla y etiquetado falso:** Ingreso a depósitos en Ruanda, donde el mineral congoleño se mezcla con producción local legítima y se le aplican credenciales falsas de esquemas de trazabilidad regional como el sistema *ITSCI* (*International Tin Supply Chain Initiative*).

- **Comercialización formal:** Venta a empresas exportadoras asentadas en Kigali. Reportes de organismos internacionales y medios de investigación han identificado a firmas intermediarias operando en este esquema (AP News, 2025; Global Witness, 2022; Reuters, 2025b; The East African, 2025).
- **Refinado y exportación global:** Embarque hacia fundidoras y refinerías internacionales abasteciendo finalmente a las cadenas globales de microchips, automoción eléctrica y electrónica de consumo.

Arquitectura de sanciones internacionales y marcos regulatorios

Tras la firma del acuerdo inicial de alto el fuego patrocinado en Washington en junio de 2025 entre la RDC y Ruanda, EE. UU. se comprometió fuertemente con la búsqueda de la paz en la región y, con ese objetivo, este año realizaron diversas medidas punitivas de carácter financiero. A través de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) del Departamento del Tesoro de EE. UU. y el Consejo de Seguridad de la ONU, se estructuró un régimen de sanciones directas dirigidas a estrangular el soporte económico de la insurgencia:

- Marzo de 2026: Sanciones financieras directas contra la cúpula de las Fuerzas Ruandesas de Defensa (RDF) por su respaldo logístico y operativo comprobado al M23 (Al Jazeera, 2026).
- Abril a junio de 2026: Congelamiento de activos y bloqueo de transacciones financieras internacionales en dólares contra altos mandos del M23 (ej. John Imani Nzenze), de las FDLR (ej. Gustave Kubwayo) y figuras políticas como el expresidente Joseph Kabila, acusado de apoyo logístico a la insurgencia.
- Sanciones al sector mineral (junio de 2026): Bloqueo a la entidad *Gasabo Gold Refinery* y a empresas mineras vinculadas (*Bugambira Mines*, *Wolfram Mining and Processing*, *Rwinkwavu Mining*), así como a directivos del sector (Jean Malic Kalima y Bosco Kayobotsi) por su rol en la monetización de minerales de conflicto (Swissinfo, 2026).
- Resoluciones del Consejo de Seguridad (julio de 2026): Inclusión en las listas de sanciones de la ONU a líderes de la Alianza del Río Congo, FOCA y ADF (Infobae, 2026).

Consideraciones finales: Hacia una estrategia de negociación efectiva

El fenómeno contemporáneo de la explotación e inserción informal de coltán, oro y otros insumos estratégicos en la República Democrática del Congo guarda estrechas analogías estructurales con el tráfico de “diamantes de conflicto” que asoló a Sierra Leona durante la década de 1990. Esta problemática, visibilizada masivamente en la cultura popular a través de la obra cinematográfica *Diamantes de sangre* (*Blood Diamond*, Zwick, 2006), puso al descubierto cómo los actores armados no estatales imponen esquemas de trabajo forzado y violencia sistemática a la población civil para financiar la guerra mediante la captura de recursos de alto valor global.

Sin embargo, centrar la explicación del conflicto únicamente en las dinámicas locales del este congoleño resultaría analíticamente incompleto. Existe una clara corresponsabilidad de los países receptores y de las multinacionales de primer nivel en la prolongación de la violencia. Por un lado, diversos Estados

importadores han mantenido una postura de permisividad y escasa fiscalización sobre los centros de refinado y acopio intermedio (a menudo ubicados en jurisdicciones limítrofes o en centros globales de procesamiento), haciendo la vista gorda ante el origen ilícito de los insumos. Por otro lado, grandes corporaciones tecnológicas, automotrices y de defensa —ampliamente reconocidas por el público global— continúan abasteciéndose de componentes que contienen minerales de la RDC. Pese a que estas firmas difunden compromisos corporativos de responsabilidad social, operan en la práctica bajo un esquema de “ceguera voluntaria” que prioriza la reducción de costos en la cadena de suministro por encima de los derechos humanos básicos.

A pesar de las lecciones históricas que motivaron la creación del Proceso de Kimberley en 2003 para certificar el origen ético de las gemas, así como de la posterior adopción de marcos regulatorios de debida diligencia —tales como la Ley Dodd-Frank en EE. UU. (Sección 1502) o el Reglamento sobre Minerales de Conflicto de la Unión Europea—, la economía criminal transfronteriza en el este de la RDC demuestra la persistencia de graves fallas en las cadenas de trazabilidad internacional.

Desde la perspectiva de la teoría de la negociación y resolución de conflictos, tal como sostiene Fraile (2025), para que un proceso de paz resulte factible y sostenible, «ambas partes deben creer que pueden salir ganando en comparación con no negociar» (p. 45). Mientras los grupos insurgentes, en especial el M23 y sus redes de patrocinio regional mantengan un acceso irrestricto a fuentes de financiamiento de alta rentabilidad mediante el contrabando de recursos estratégicos, su incentivo para comprometerse formalmente con acuerdos de paz de largo plazo será relativo.

Por consiguiente, la pacificación duradera del este congoleño exige una estrategia integral que combine el fortalecimiento de la presencia institucional del Estado en las provincias orientales con un estrangulamiento riguroso de la cadena de valor ilegal, fiscalizando desde los yacimientos de extracción primaria hasta la responsabilidad extendida de las corporaciones tecnológicas internacionales en los mercados de consumo final.

Referencias bibliográficas

Al Jazeera. (2026, 3 de marzo). *US sanctions Rwandan army and top officials for supporting M23 in DRC*. Al Jazeera Media Network. <https://www.aljazeera.com/news/2026/3/3/us-sanctions-rwandan-army-and-top-officials-for-supporting-m23-in-drc>

AP News. (2025). *UN report highlights M23 control and mineral smuggling routes through Rwanda from Rubaya mines*. Associated Press. <https://apnews.com/article/rwanda-congo-coltan-rubaya-smuggling-m23-trump-minerals-12d3bc8c8c8144c38c7e497c9928b0bc>

Fraile, A. (2025). *Negociación: Estrategias y dinámicas en la resolución de conflictos contemporáneos*. Editorial Académica.

Global Witness. (2022). *Who buys Rwanda's smuggled coltan? The global journey of conflict coltan from DRC to the world's electronics*. Global Witness Report. <https://globalwitness.org/en/campaigns/transition-minerals/who-buys-rwandas-smuggled-coltan-the-global-journey-of-conflict-coltan-from-drc-to-the-worlds-electronics/>

Infobae. (2026, 17 de julio). *El Consejo de Seguridad sanciona a algunos de los principales actores del conflicto en RDC*. Infobae Agencias. <https://www.infobae.com/america/agencias/2026/07/17/el-consejo-de-seguridad-sanciona-a-algunos-de-los-principales-actores-del-conflicto-en-rdc/>

International Rescue Committee. (2008). *Mortality in the Democratic Republic of Congo: An ongoing crisis*. International Rescue Committee.

Naciones Unidas. (2025). *Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo* (S/2025/432). Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Prunier, G. (2009). *Africa's World War: Congo, the Rwandan Genocide, and the Making of a Continental Catastrophe*. Oxford University Press.

Reuters. (2025a, 8 de enero). *Congo rebels muddy minerals market with illegal Rwanda exports, says UN report*. Reuters. <https://www.reuters.com/world/africa/congo-rebels-muddy-minerals-market-with-illegal-rwanda-exports-says-un-report-2025-01-08/>

Reuters. (2025b, 3 de julio). *Major Rwandan coltan exporter bought smuggled Congolese minerals, UN report says*. Reuters. <https://www.reuters.com/world/africa/major-rwandan-coltan-exporter-bought-smuggled-congolese-minerals-un-report-says-2025-07-03/>

Stearns, J. (2011). *Dancing in the Glory of Monsters: The Collapse of the Congo and the Great War of Africa*. PublicAffairs.

Swissinfo. (2026, junio). *EE.UU. impone sanciones contra contrabando ilegal de minerales en RDC ligado al rebelde M23*. SWI swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/eeuu-impone-sanciones-contra-contrabando-ilegal-de-minerales-en-rdc-ligado-al-rebelde-m23/91654575>

The East African. (2025). *UN: Rwandan coltan exporter Boss Mining smuggled Congo minerals*. The East African Tech & Business. <https://www.theeastafrican.co.ke/tea/business-tech/un-rwandan-coltan-exporter-boss-mining-smuggled-congo-minerals-5106116>